

15

CARÁCTER AXIOLÓGICO DEL CUENTO INFANTIL EN LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

AXIOLOGICAL NATURE OF THE CHILDREN'S TALE IN THE EDUCATIONAL PRACTICES

Dra. C. María Cristina Tamayo Valdés¹

E-mail: mctyamayo@ucf.edu.cu

MSc. Miguel Ángel León Pérez¹

E-mail: maleon@ucf.edu.cu

MSc. María Isabel Martínez Capote¹

E-mail: mchuzena@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Cordero Ramírez, L., & Leiva Oropesa, F. (2016). La Educación Nutricional. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (54). pp.97-102. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

El objetivo de este artículo es demostrar el carácter axiológico del cuento infantil en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral. Para cumplir este propósito se analiza cómo el texto y los textos cumplen determinadas funciones en el proceso en que se enseña la oralidad narrativa; por eso, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral está guiado por la diversidad de textos que han de estar presentes en el aula; en particular, interesa el cuento infantil por sus valores en la educación moral y estética de los escolares. Importa atender los valores a partir de las influencias educativas y formativas de los cuentos infantiles, en función del desarrollo integral de la personalidad de los niños y jóvenes. En función de entender la integridad y posición del cuento infantil oral se considera, en principio, el desarrollo de la situación lingüístico-comunicativa a mejorar.

Palabras clave:

Cuento infantil, carácter axiológico, enseñanza.

ABSTRACT

The goal of this article is demonstrate the axiological nature of the children's tale in the teaching-learning process of storytelling. To fulfill this purpose it's analyze how the text and the texts ensure certain functions in the teaching-learning process of narrate orally, that's why the teaching-learning process of storytelling it is conducted by the diversity of texts that must be presented in classrooms; particularly focused in the children's tale due to its values in the moral and aesthetical formation of the students. It is important to attend this values based on the children's tale's educational and formational influences regarding the full develop of the children and young people personality. Attending to understand the integrity and position of the oral children's tale it is consider, at first, the development of the linguistic and communicational situations subjected of improvement.

Keywords:

Children's tale, axiological nature, teaching.

INTRODUCCIÓN

En principio, el proceso de enseñanza-aprendizaje se orienta al texto como *“eje de secuenciación de todas las actividades en la clase de lengua y literatura (...) Desde esta perspectiva o enfoque, la lectura y producción del conjunto de textos que se precisan comprender y producir en la vida social será centro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y es desde estos razonamientos, desde donde el profesor necesita tener criterios que le ayuden a considerar en términos de regularidades la diversidad de los textos que han de estar presentes en el aula, con el fin de manejar con soltura esta diversidad textual y de poder planificar la progresión del aprendizaje”*. (Montaño, 2010, p.17)

A partir de la diversidad textual *“que es hablar de la diversidad de usos del lenguaje (...)”, se asume el presupuesto anterior, en interés de justificar la avenencia de los autores de este artículo a la (...) clasificación mixta, proveniente de diversas fuentes teóricas”* (Montaño, 2010, p.31), al advertir que *“lo aconsejable es combinar diversos criterios tipológicos a fin de buscar la unidad en la diversidad”* (Montaño, 2010, p.18). El propósito, es que los docentes dominen, para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje del cuento oral en la Carrera Licenciatura en Educación Primaria, los procesos de lectura, comprensión y construcción de significados orales y escritos, sobre todo, para que los estudiantes puedan *“estar en condiciones de manejar los diversos usos sociales de la lengua”*. (Montaño, 2010, p.34)

Si se tienen en cuenta las ideas anteriores es posible identificar como constituyentes de la narración oral de cuentos, aquellos elementos del conocimiento que se relacionan con los criterios de clasificación tipológica: según el código, la forma elocutiva, la función del lenguaje y el estilo comunicativo; en este mismo orden: el texto escrito, icónico y oral, el texto narrativo (cuento), el texto artístico y el literario; pero concierne, para este estudio, según el estilo comunicativo, además, el texto coloquial.

“Lo que interesa es tener bien claro que lo que define el formato textual es la intención comunicativa” (Montaño, 2010, p.35), en este caso, el emisor es un narrador, su intención comunicativa es narrar el texto; este se encuentra en un formato impreso que el narrador prepara para llevarlo al código oral para eso cuenta con el público-espectador que es el perceptor del mensaje verbal y no verbal; el mensaje porta la información necesaria que se traduce en los nuevos códigos expresivos, artísticos y coloquiales al considerar la narración oral un proceso transcultural en el que no solo se transmite la cultura almacenada por la humanidad en términos de adquirir

información cultural, apropiación de valores sino como resultado de *“toda la construcción textual del individuo”*. (Domínguez & González, 2010, p. 218)

En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje del cuento infantil oral, posee una nueva condición, manifiesta en la cualidad *artística* que posee la narración oral en sí misma. Desde esta perspectiva se enfatiza en el sistema de ideas y criterios estéticos que el individuo usa e integra a su práctica para el perfeccionamiento de sus actos de habla y la manifestación de estos en los procesos creativos, lingüísticos, estilísticos y sociales.

Y es que en la narración oral artística de cuentos infantiles concurren los estilos literarios y coloquiales, así como las técnicas contemporáneas de narración oral de cuentos que admiten el fortalecimiento de caracteres dialógicos de comunicación, y la restitución de la palabra como componente principal, expresivo y activo de la cultura. Este punto de vista posibilita el surgimiento de técnicas narrativas como: recortar papel mientras se cuenta, proyectar diapositivas en tela, responder preguntas, y a la vez, preguntar, interrumpir la narración para escuchar la risa, el silencio y conversar.

Por todo lo dicho, esta autora opina que las peculiaridades del texto artístico literario que se llama cuento se avienen, para el análisis que se realiza, con las características del estilo comunicativo funcional coloquial, de acuerdo con los criterios de los especialistas¹ para la situación de enseñanza-aprendizaje que se examina. Respecto a los códigos, se enfatiza, en la teoría de Lozada (2007), acerca de la escritoralidad², manifiesta con indiscutible arraigo en el campo de la narración oral. Pero, en esta misma idea *“el narrador oral contemporáneo lee o escucha una historia -cuento- y la lleva al código de la nueva oralidad”*³.

1 Dos o más interlocutores, uniformidad del plano semántico, uso de modelos oracionales unimembres, uso de modelos sintácticos expresivos, relación libre de las unidades lexicales hacia lo expresado, comprensibilidad dada por la situación, uso de automatismos conversacionales, utilización especial de formas verbales (infinitivos y otras formas no personales), empleo de medios fónicos de expresión: entonación, acento, pronunciación, articulación, empleo de medios de expresión extralingüísticos: gestos, ademanes, mímica y carácter improvisado o espontáneo. (Sales, 2007, p. 94)

2 En las fronteras entre la oralidad y la escritura está tomando forma definitiva otro sistema simbólico de expresión, un nuevo modo de producción del lenguaje, la escritoralidad... que se da hoy de manera más evidente en el campo de la narración oral... un discurso escrito es emitido a viva voz, conjugando lenguajes verbales y extraverbales, además de ritmo y cadencia, que son típicos de lo oral. Lozada, Jesús. Apuntes para una indagación sobre el narrador oral.

3 El Narrador Oral Contemporáneo decodifica una historia escrita o una historia recogida en trabajo de campo por antropólogos, etnólogos o por otro agente cultural y la introduce en el código de la nueva oralidad, que tiene a la vez los elementos estructurales del relato escrito y los dramaturgicos y de puesta en escena que vienen de las artes escénicas. Lozada, Jesús. Apuntes para una indagación

Esta concepción indica un contenido binario por razón de la configuración de dos unidades o componentes: narración oral y cuento impreso, por la dualidad: oral y escrita y por la duplicidad de estilos: funcional coloquial y funcional artístico. Por tanto, la narración oral de cuentos deviene desde la oralidad expresión fónica, extralingüística y comunicativa; y desde la oralidad artística es arte comunicador narrativo. Esto condiciona su carácter oral artístico literario, al concertar oralidad artística y literatura escrita.

Como puede apreciarse, las partes se correlacionan con el todo; por un lado, en el estilo funcional artístico, es primordial la función estética de la comunicación, y es que *“la comunicación es orientada al efecto estético: evocación de emociones por medio de expresiones lingüísticas, se usan medios que pertenecen a otros estilos funcionales (expresiones populares, conversacionales, expositivas, descriptivas, innovaciones léxicas y sintácticas, (...) la expresión de la realidad o la intención artística del autor se sirve de medios de expresión específicos (recursos literarios y artísticos)”*. (Sales, 2007, p.135)

En el estilo funcional coloquial el objetivo fundamental *“es la comunicación directa con otras personas, su función esencial es la comunicativa y responde a modelos entonacionales, sintácticos, léxicos y extralingüísticos (...) es el instrumento más valioso del maestro por ser un comunicador y un regulador de la actividad cognitiva-formativa-comunicativa”*. (Sales, 2007, p.103)

Requerimientos del cuento oral en la enseñanza y el aprendizaje desarrolladores

Desde estas proposiciones, pueden conferirse exigencias que la sociedad solicita a la universidad a través del Modelo del profesional que se desea formar, en particular, teniendo en cuenta su eficiencia en el proceso comunicativo. A los efectos, se distingue la visión integradora del trinomio: instrucción-educación-desarrollo, la relación de proximidad entre el estudiante, el profesor y el grupo y la relación de la universidad con el entorno para que desde esta suceda la preparación para la vida en sociedad lo formativo. Lo manifiesto precisa que lo formativo es más general, incluye formación inicial, consolidación y desarrollo de la personalidad; todo momento instructivo es a la vez educativo y viceversa, y ambos son el resultado del aprendizaje desarrollador. La selección del contenido no está aislada de este panorama y los investigadores consideran los postulados que refrendan la selección de los cuentos que se narran.

Al respecto García (1976); Cabo (1986); Abascal (1987); Navarro (1999); Arias (2006); Pérez (2008); Díaz (2009);

y Tamayo (2012), disponen la atención al cuento infantil y sus valores; estos se declaran a partir de cuatro categorías principales: lo instructivo, lo educativo, lo formativo y lo desarrollador. La evolución histórica de las categorías manifiesta la íntima relación que entre ellas existe y la manera en que se priorizan unas u otras, sin embargo, esa unidad es palpable en la formulación de las leyes esenciales de la pedagogía, que incluyen, en un primer plano, la necesaria relación entre la instrucción y la educación y en la proyección del fin de la educación: la formación y desarrollo de la personalidad del hombre a lo largo de la vida.

A partir de esta necesaria unión, se revela, también, la existencia de procesos particulares que se integran en otros más generales: lo instructivo-educativo se convierte en vehículo para la formación y desarrollo de la personalidad. El proceso instructivo está relacionado con la transmisión de los contenidos de la cultura y con los saberes necesarios para que el estudiante pueda enfrentar las tareas asignadas. El proceso educativo constituye unidad de influencias que abarca todas las esferas del desarrollo del educando: cognitiva, afectiva, volitiva, física, y presupone un sistema integrador de múltiples influjos que en algunos momentos está dirigido con mayor énfasis a una esfera en particular, o a un componente específico de esta, en mayor o menor medida, aunque también están implicadas las esferas restantes.

El proceso formativo se identifica con el sentido y significado que tiene para el sujeto el estudio del cuento: un alto valor emocional que moviliza sus recursos y potencialidades modificando sus configuraciones personalógicas y convirtiéndolas en una nueva adquisición del desarrollo. En este proceso se construyen y reconstruyen las influencias educativas por el propio estudiante; mientras que el desarrollo se admite como la forma que alcanza la personalidad, la cual es superior a la que existía; enriquece al estudiante, lo hace autónomo, capaz, independiente.

Si bien estas categorías configuran los procesos pedagógicos y sociales; en la institución educativa se identifican con las interacciones que tienen lugar en todas las prácticas desde las que se legitima la unidad instrucción-educación, orientada a la formación y desarrollo de la personalidad mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo instructivo se define por el contenido del currículo, y este artículo se ocupa de la narración oral de cuentos infantiles como contenido de estudio en la carrera Licenciatura en Educación Primaria.

Visto así, lo educativo se transfiere en los valores del cuento y lo formativo en las influencias que orientan el desarrollo según las esferas de la personalidad y que

sobre el narrador oral.

contribuyen a dinamizar el desarrollo integral del estudiante, sobre todo, en la socialización del cuento infantil. Por eso, en el contexto de la literatura infantil, dada la influencia que ejerce el cuento en la formación y desarrollo de la personalidad, el destinatario es la figura que interesa.

Valores del cuento infantil.

La literatura, en la manifestación del cuento, importa por su poder para sugerir y evocar el recuerdo del hogar y las primeras historias que se escucharon en familia. Pero al estimular y activar la imaginación mediante los cuentos, también se enriquecen y hacen significativos los ámbitos en los cuales se desenvuelve el estudiante. En ese sentido, el cuento halla significación en la perspectiva de la oralidad propia, para crear espacios en que la interacción del pensamiento y la comunicación posibilitan la forma oral narrativa, dada en modos particulares de percibir, sentir, analizar, sintetizar, abstraer y generalizar el reflejo del mundo que el cuento propone.

Los cuentos narrados albergan una gran variedad de enseñanza que es preciso tener en cuenta, sobre todo, aprovechar “el compartir, el hacerse valer, el perdón, la paciencia (...) en definitiva, valores de naturaleza humana que es conveniente y pertinente transmitir” (Rowshan, 2001, p. 2). Desde los criterios precedentes se asumen los preceptos que legitiman los valores del cuento infantil para escuchar una historia bien narrada, aconseja tener en cuenta los intereses, motivaciones, gustos, aspiraciones para seleccionar los cuentos, los cuales deben corresponderse con la adecuación a la edad, el manejo de la lengua y la propiedad del lenguaje para que se comprenda el cuento *“el narrador seleccionará los cuentos que le permitan mantener el interés general de quienes escuchan”* (Navarro, 1999, p. 21). Además se alude a *“la franja de edad susceptible de tener valor el cuento oral así esta literatura posibilita la aproximación a la noción del ideal lingüístico-comunicativo”*. (Sánchez, 2001, p. 2)

La reflexión de Cabo (1986), acerca de que en los últimos años el uso del cuento se ha revitalizado en la institución escolar⁴ permite legalizar los enfoques preliminares y se recurre a los criterios de Rodari (1988); Sánchez (2001); Obiols & Conesa (2001); Rowshan (2001); Cervera (2001); Raines & Isbell (2001); López & Encabo (2001); Zaro & Slaberri (2001); y Tamayo (2012) para mostrar los valores del cuento infantil como contenido de estudio

4 Eso sucede, según la profesora María Rosa Cabo “por el desarrollo de la creatividad, la imaginación y la fantasía de los escritores y que las escuelas interesadas en renovar la pedagogía se muestran interesadas en hacer del cuento oral un instrumento de expresión y comunicación”. Cabo Martínez, María Rosa. *Literatura Infantil y su didáctica*. 1986, p. 32.

de los programas de la escuela primaria; visión que adquiere mayor sentido aquí al intencionar la didáctica de este contenido de aprendizaje en el currículo de la carrera Licenciatura en Educación Primaria, en particular, los estudios relacionados con la literatura infantil. Y en este contexto se han propuesto, nuevas formas para enseñar la narración oral de cuentos infantiles en función de fomentar experiencias artísticas, expandir el conocimiento, el desarrollo estético y literario y el poder expresivo del lenguaje.

Refiere Cabo (1986, p. 25) que narrar cuentos proporciona *“continuas enseñanzas, de ahí el didactismo del cuento infantil. Destaca, que el acontecimiento narrativo oral (...) promociona la lectura a nivel infantil y sensibiliza hacia el libro a la vez que desarrolla la fantasía, la imaginación y la creatividad (...), ocurre así (...) el descubrimiento de la lectura como goce, lectura que es en sí misma: diversión y juego”*.⁵

En la escuela, se conceden vías⁶ para narrar. Según Cabo (1986) suponen la escucha, la expresión oral, la lectura y la expresión escrita. Por eso, *“el cuento oral posibilita el desarrollo de la situación lingüístico-comunicativa (...) mediante el trabajo con la lectura, la escritura, la expresión oral y la escucha (...) para entender y producir textos con un carácter estético y literario, a ser posible, introduciendo la labor con los valores en la tarea educativa (...) podría hablarse de (...) saber contar historias, a la vez, que saber escribirlas, poniendo en juego la escritura y la oralidad”*. (López & Encabo, 2001, p. 4)

5 Refiere Cabo que “enseñar a narrar cuentos en la actividad de juego estimula el descubrimiento de sensaciones, de las imágenes que se suceden en el cuento, para que el escolar descubra el poder evocador de la palabra, la sonoridad, el ritmo del cuento que induce el ritmo interior, para que cree y recree, por ejemplo: nuevos significados en las palabras y nuevas palabras mediante combinaciones absurdas de sílabas y fonemas en función de lograr mayor sonoridad”. También pueden provocarse distintas soluciones en las que prevalezca la sintaxis y entren en juego distintas variantes semánticas y léxicas o reconocer los campos semántico-lingüísticos más habituales en el cuento y establecer las reglas del juego para entrar en antónimos y sinónimos que alteren y alteren la capacidad comunicativa del cuento”. Cabo Martínez, María Rosa. *Literatura Infantil y su didáctica*. 1986, p. 24-25.

6 Refiere Cabo que para la enseñanza de la narración oral de cuentos en la escuela, el maestro acude a diferentes vías y para lograrlo se entrena la escucha (percepción auditiva), la expresión oral (texto oral fijado por la afectividad, la sensación, los mecanismos estabilizadores del ritmo, reiteraciones, fórmulas recurrentes, estructuras, procedimientos verbales), la lectura (comunicación con el texto escrito, con el mundo del pensamiento, con la realidad y la fantasía para establecer una conexión interior que se traduce en formas nuevas de entender, pensar y actuar y el intercambio de las imágenes sensoriales a la construcción de la imagen intelectual). Se adiciona la expresión escrita (al utilizar diferentes técnicas y juegos se logra crear la historia que primero se escribirá y luego se contará oralmente “Cuentos para todos”, “Cuentos colectivos” usando recursos y estrategias que proporciona la escritura). Pero el éxito depende de la sistematicidad con que se practique el ejercicio y del buen uso y conocimiento de la lengua que posean maestros y escolares, sin obviar el desarrollo acertado de las cuatro áreas mencionadas que integran la enseñanza lingüístico-literaria: base del aprendizaje de la narración oral de cuentos.

Es siempre *“la aproximación con el adulto uno de los valores del cuento (...) Y el espectador silencioso crece en todo aprendizaje”* (Rodari, 1988, p.3), opina el profesor desde su experiencia⁷ pedagógica.

Esto exige pensar en el valor formativo que posee la enseñanza de la narración oral y el poder expresivo y comunicativo de la palabra del narrador que asevera una verdad expresa o sobreentendida para satisfacer la necesidad de conformación afectiva que también se logra a través del juego. Se asume entonces la definición que señala *“el juego es una fuente de desarrollo potencial y crea el área de desarrollo potencial. La acción en un campo imaginario, en una situación ficticia, (...) la formación de un plano de vida, de motivaciones voluntarias, todo esto surge en el juego y se plantea en el nivel de desarrollo, (...) el juego es también autoeducación, ejercitación para el futuro”*. (Vigotsky, citado por Villalón, 2006, p.11)

Por tanto, *“al optar por jugar con los cuentos, con las palabras, penetrar en ellas, recrear situaciones vitales en las que de forma concreta el lenguaje luce su poder expresivo y las imágenes literarias se realizan, mejora la comunicación”*. (Cervera, 2001, p. 3). Sin embargo, *“el cuento oral posibilita la adquisición de vocabulario, el desarrollo de la competencia literaria, la motivación, el estímulo, el desarrollo de la imaginación y, sobre todo, el intercambio comunicativo”* (Zaro & Slabberri, 2001, p. 3). Desde el presupuesto anterior un cuento *“puede inspirar acción, fomentar la comprensión de experiencias culturales, expandir el conocimiento o también, proporcionar diversión”* (Raines & Isbell, 2001, p. 3). Desde ese último influjo, *“el tiempo del cuento oral es el tiempo del juego y en ambos espacios temporales se vive una experiencia de entusiasmo y diversión”* (Sánchez, 2001, p.3)

Estos supuestos posibilitan asumir desde una perspectiva didáctica, la definición acerca de la re-invenición del cuento, a la que se adjudica categoría de *“principio directamente vinculado con la creatividad del lenguaje”*. De tal caso *El principio transformador de la creatividad me dice que puedo contar historias y transformarlas una y otra vez, que puedo en este proceso transformarme yo misma, incluso a los que me escuchan* Pérez (2008, p.20). En relación con los valores del cuento infantil oral o escrito en los nuevos tiempos, se declara la relevancia que alcanzan las colecciones infantiles y cómo los autores ocupan sitio en el universo literario, se conceden premios que

7 Rodari dedicó casi toda su vida a la búsqueda de técnicas para desarrollar la imaginación de los escolares. “Las historias que contaba nacían de aquellos trucos que descubría para poner en movimiento las palabras e imágenes con el interés de convertirlas en un instrumento para la educación lingüística de los niños”, aunque él planteaba que no solo con ese propósito. Rodari, Gianni. Gramática de la fantasía, 1988, p. 3.

revelan las nuevas tendencias y se respetan los derechos del público infantil y juvenil. Al surgir otros estilos, enfoques y asuntos, la perspectiva literaria contemporánea para niños y jóvenes se amplía para sustentar la integridad y cosmovisión del cuento, desde diversos panoramas, a partir del presupuesto de que *“un cuento es, ante todo una obra de arte y su misión principal discurrirá por los caminos artísticos”*. (Pérez, 2008, p. 93)

Hoy, la comunidad de escritores, investigadores, pedagogos, narradores orales y su público espectador definden la idea que privilegia al cuento infantil, en beneficio de saber encontrar diversión para comprender el mundo mediante la lectura y escucha de cuentos. Desde esos valores que señalan particularidades para humanizar; el cuento debe ser enseñado en la escuela, el hogar u otros contextos; esto implica poseer una actitud creadora para combinar diferentes formas de trabajo en la dirección de un proceso activo, reflexivo y desarrollador en el cual el juego se utilice como vía para mantener la motivación en el estudio.

CONCLUSIONES

El proceso de enseñanza-aprendizaje regido por los textos, recurre a la diversidad de estilos y códigos con el fin de estudiar el cuento infantil y perfeccionar los actos de habla en procesos creativos, lingüísticos, estilísticos y sociales, tales como los procesos de lectura, comprensión y construcción de significados orales y escritos; sobre todo, para que los estudiantes se identifiquen con el sistema de ideas y criterios estéticos que el individuo usa e integra a su práctica comunicativa.

Las categorías configuradoras de los procesos pedagógicos y sociales se identifican con las interacciones que legitiman la unidad instrucción-educación, orientada a la formación y desarrollo de la personalidad de los estudiantes mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de los cuentos; dada la influencia que ejerce el cuento infantil para comprender el mundo mediante la lectura y escucha de este tipo de texto.

En el contexto pedagógico se han propuesto nuevas formas para enseñar la narración oral de cuentos infantiles en función de fomentar experiencias artísticas, expandir el conocimiento, el desarrollo estético-literario y el poder expresivo del lenguaje con el propósito de sostener la integridad y cosmovisión del cuento, lo cual significa poseer una actitud creadora para combinar diferentes formas de trabajo en la dirección de un proceso de enseñanza-aprendizaje activo, reflexivo y desarrollador.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Ruiz A. (1987). Literatura Infantil. La Habana: Pueblo y Educación.
- Arias Leyva, G. (2006). Pequeños grandes lectores. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cabo Martínez, M. R. (1986). Literatura Infantil y su didáctica. Oviedo: Gráficas Summa.
- Cervera, J. (2001). En De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.
- Díaz Marrero A. Narración de cuentos y lectura oral de cuentos. Recuperado de <http://home.coqui.net/sendero/narrar.pdf> 1.
- García Pers, D. (1976). Didáctica del idioma español. La Habana: Pueblo y Educación.
- López & Encabo. (2001). De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España :Contextos educativos.
- Lozada, J. (2007). Apuntes para una indagación sobre el narrador oral. Recuperado de <http://archipelagodela-palabra.blogspot.com>
- Montaño Calcines, J. R., & Abello Cruz, A. M. (2010). (Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Navarro, M. (1999). Aprendiendo a contar cuentos. La Habana: Gente Nueva.
- Obiols & Conesa. (2001). En De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.
- Pérez, E. (2008). La palabra viva. La Habana: Gente Nueva.
- Raines, S. C., & Isbell, R. (2001). De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.
- Rodari, G. (1988). Gramática de la fantasía. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rowshan, A. (2001). En De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.
- Sales Garrido, L. M. (2007). Comprensión, análisis y construcción de textos. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sánchez, L. (2001). De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.
- Tamayo Valdés, M. C. (2012). El perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos infantiles en la escuela primaria. Tesis en opción al Grado al título de Doctor en Ciencias pedagógicas. Cienfuegos: UCP Conrado Benítez García.
- Villalón García, G. L. (2006). En La lúdica, la escuela y la formación del educador. La Habana: Pueblo y Educación.
- Zaro, J. J., & Slabberri, S. (2001). En De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo. España: Contextos educativos.

